



HOJA DOMINICAL

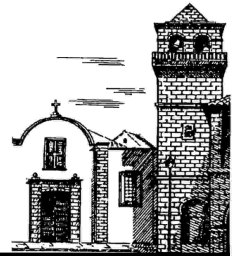
PARROQUIA MATRIZ DE SAN AGUSTIN

Y SANTUARIO DE SANTA RITA

Tlf/Fax 928 311 582 - Vegueta, Las Palmas de Gran Canaria

www.parroquiasanagustin.org - e-mail: parroquiasanagustin@gmail.com

Nº575 - Domingo 1º de Adviento, Ciclo A - 1ª Semana del Salterio - 2 de diciembre de 2008



La Palabra de Dios

Estén preparados

LECTURA DEL LIBRO DE ISAÍAS 2, 1-5

Visión de Isaías, hijo de Amós, acerca de Judá y de Jerusalén:

Al final de los días estará firme el monte de la casa del Señor en la cima de los montes, encumbrado sobre las montañas. Hacia él confluirán los gentiles, caminarán pueblos numerosos. Dirán:

<<Venid, subamos al monte del Señor, a la casa del Dios de Jacob: él nos instruirá en sus caminos y marcharemos por sus sendas; porque de Sión saldrá la ley, de Jerusalén, la palabra del Señor.>>

Será el árbitro de las naciones, el juez de pueblos numerosos. De las espadas forjarán arados, de las lanzas, podaderas. No alzará la espada pueblo contra pueblo, no se adiestrarán para la guerra. Casa de Jacob, ven, caminemos a la luz del Señor.

SALMO 121

Vamos alegres a la casa del Señor.

♦ ¡Qué alegría cuando me dijeron:

<<Vamos a la casa del Señor>>!

Ya están pisando nuestros pies tus umbrales, Jerusalén.

♦ Allá suben las tribus, las tribus del Señor, según la costumbre de Israel, a celebrar el nombre del Señor; en ella están los tribunales de justicia, en el palacio de David.

♦ Desead la paz a Jerusalén: <<Vivan seguros los que te aman, haya paz dentro de tus muros, seguridad en tus palacios.>>

♦ Por mis hermanos y compañeros, voy a decir. <<La paz contigo. >> Por la casa del Señor, nuestro Dios, te deseo todo bien.

LECTURA DE LA CARTA DE SAN PABLO A LOS ROMANOS 13, 11-14

Hermanos:

Daos cuenta del momento en que vivís; ya es hora de despertaros del sueño, porque ahora nuestra salvación está más cerca que cuando empezamos a creer. La noche está avanzada, el día se echa encima: dejemos las actividades de las tinieblas y pertrechémonos con las armas de la luz.

Conduzcámonos como en pleno día, con dignidad. Nada de comilonas ni borracheras, nada de lujuria ni desenfreno, nada de riñas ni pependencias. Vestíos del Señor Jesucristo.

¡ ALELUYA ! MUESTRANOS, SEÑOR, TU MISERICORDIA Y DANOS TU SALVACIÓN.

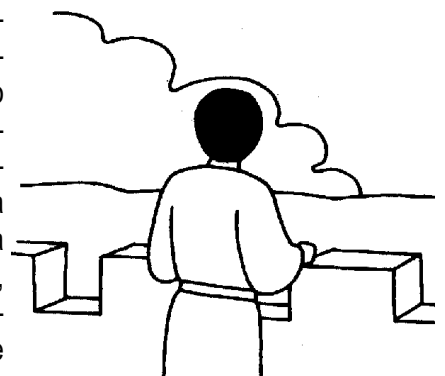
LECTURA DEL SANTO EVANGELIO SEGÚN SAN MATEO 24, 37-44

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos: << Cuando venga el Hijo del hombre, pasará como en tiempo de Noé. Antes del diluvio, la gente comía y bebía y se casaba, hasta el día en que Noé entró en el arca; y cuando menos lo esperaban llegó el diluvio y se los llevó a todos; lo mismo sucederá cuando venga el Hijo del hombre:

Dos hombres estarán en el campo: a uno se lo llevarán y a otro lo dejarán; dos mujeres estarán moliendo: a una se la llevarán y a otra la dejarán. Por tanto, estad en vela, porque no sabéis qué día vendrá vuestro Señor.

Comprended que si supiera el dueño de casa a qué hora de la noche viene el ladrón, estaría en vela y no dejaría abrir un boquete en su casa.

Por eso, estad también vosotros preparados, porque a la hora que menos penséis viene el Hijo del hombre>>.



PALABRA y VIDA

Morir es volver a nacer, no para este mundo sino para la eternidad. Es como un segundo parto; y si el primero es doloroso, más doloroso es el segundo. El encuentro con la muerte es inesperado y siempre nos pilla por sorpresa. Sabemos, desde luego, que la muerte ha de venir; y a veces los médicos incluso nos fijan un plazo, pero no estamos preparados para la visita, por muy anunciada que esté.

La Biblia la compara con el ladrón: el ladrón viene cuando menos se espera y nos roba cosas de valor. Por eso tenemos miedo a los ladrones. Llega sin anunciarse. Ni una llamada telefónica, ni una tarjeta de visita con fecha y hora de llegada. Sencillamente, llama cuando llega. Y no podemos cerrarle la puerta: nada la detiene.

En el Evangelio de hoy, Jesús nos viene a decir que estemos preparados; pero no podemos prepararnos cerrando la puerta de nuestra casa a la muerte. La mejor preparación, la que Jesús quiere, consiste en abrir las puertas de nuestro corazón a los demás. Esta es la mejor preparación, de la que nunca debemos arrepentimos. ¡Qué estupendo sería que en nuestros últimos momentos pudiéramos escribir: «Señor, viví en espera tuya a cada instante; llévame ya contigo a descansar!».

SEGUIDORES DE JESÚS

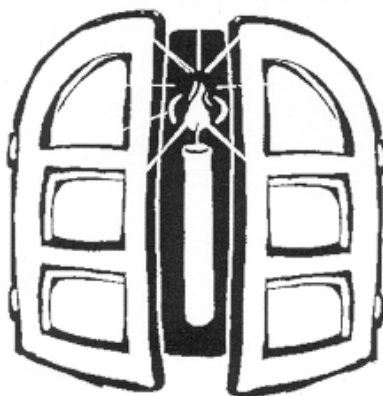
Santa María Josefa Roselló
7 de diciembre

Nació en Albisola Marina (Italia) en 1811.

Se distinguió en el estudio y en la caridad hacia los pobres. Se inscribió en la Tercera Orden Franciscana y en 1837 fundó la Congregación de las Hijas de Nuestra Señora de la Misericordia con el objetivo de dedicarse a la educación de las muchachas pobres y la asistencia a los enfermos.

Durante cuarenta años fue superiora general, pero dedicándose siempre a ayudar en los oficios más humildes. En 1875 envió a sus primeras misioneras a Argentina donde sus religiosas fueron fundando hospitales, casas de refugio y obras de beneficencia. Murió en 1880 habiendo fundado 66 conventos. En 1949 fue declarada santa.

Abran las puertas a Cristo



¡ Estén vigilantes !

LA PALABRA DE CADA DÍA

- ⇒ **Lunes, 3: Ventrán de oriente y occidente al reino de los cielos** ♦ Isaías 4, 2-6 ♦ Salmo 121 ♦ Mateo 8, 5-11
- ⇒ **Martes, 4: Jesús, lleno de la alegría del Espíritu Santo** ♦ Isaías 11, 1-10 ♦ Salmo 71 ♦ Lucas 10, 21-24
- ⇒ **Miércoles, 5: El Señor cura a los enfermos** ♦ Isaías 25, 6-10a ♦ Salmo 22 ♦ Mateo 15, 29-37
- ⇒ **Jueves, 6: El que cumple la voluntad de mi Padre entrará en el Reino** ♦ Isaías 26, 1-6 ♦ Salmo 117 ♦ Mateo 7, 21. 24-27
- ⇒ **Viernes, 7: Curación de dos ciegos que creen en Jesús** ♦ Isaías 29, 17-24 ♦ Salmo 26 ♦ Mateo 9, 27-31
- ⇒ **Sábado, 8: LA INMACULADA CONCEPCIÓN**
Alégrate, llena de gracia, el Señor está contigo ♦ Génesis 3,9-15.20 ♦ Salmo 97 ♦ Efesios 1,3-6.11-12 ♦ Lucas 1,26-38



MARÍA Y EL ADVIENTO

Decir María es decir adviento, es decir espera en esperanza. Es la figura y el modelo único e irreplicable. Por eso se afirma, y cada vez, en buena hora, con más convicción, que el tiempo de María es este, el del adviento.

La liturgia nos ofrece referencias continuas a la presencia de María en la etapa de las promesas. Desde la aplicación a María de la primera promesa en el paraíso, como la mujer de cuya descendencia nacerá la victoria contra el maligno (primera lectura de la fiesta de la inmaculada, Gén 3,9-15.20) hasta el momento culminante en el que san Mateo nos cuenta la concepción virginal de Cristo en María (Mt 1, 18-25).

Además, la Iglesia dedica a la figura de María las celebraciones de los siguientes días: el domingo cuarto, al completo; y a partir del 17 de diciembre, directa o indirectamente, aparece prácticamente en todas las celebraciones litúrgicas.

Queda por añadir la fiesta de la Inmaculada Concepción el 8 de diciembre, que también adquiere su significado pleno y auténtico en este marco de la espera al que fue concebido por obra del Espíritu en las purísimas entrañas de María.



ORACIÓN

Señor Jesús:

Aquí nos tienes de nuevo preparando la Navidad.

Cuatro semanas preparando su celebración.

Aquí nos tienes preguntándonos de nuevo por qué y para qué vienes.

El evangelio de hoy nos traslada a tu venida al final de los tiempos.

Tu invitación es la misma: *“Estad en vela, porque no sabéis qué día vendrá vuestro Señor.”*

Que sepamos estar vigilantes

para no caer en tentación de desviarnos de tu amor,

para no perder el sentido de nuestra historia,

para ver la vida con tus ojos,

para sentir el Amor sin límites,

para sentirnos perdonados,

para tener energía de vivir la mesa compartida.

¡Despiértanos, Señor, y manténnos vigilantes!